

“Política para los Olvidados”.

José Alfredo Andrade Medina.

alfredovonzepelin@gmail.com

Universidad de Guadalajara – Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Producción y Enseñanza de la Ciencia Política.

"Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019"

La película “Los Olvidados” del director español Luis Buñuel, retrató de manera amarga, a blanco y negro y sin reservas el recoveco donde vivían un grupo de niños y adolescentes y que en su cotidianidad era prácticamente en la calle, algunos sin sus padres y otros con unos padres deslindados. El vicio, como el alcohol y el cigarrillo estaban a su alcance y donde robar, violentar y humillar era un estilo de vida del que difícilmente se alejarían. Una película que en su estreno encendió la polémica de muchos agentes, desde artistas hasta la clase política y aún todavía, después de cincuenta años sigue siendo un filme con vigencia. Me levantó especial curiosidad por los temas de la nula educación que recibieron y el abandono total por parte de la sociedad metropolitana.

La educación es un derecho, uno de vital importancia al que sin éste es muy poco probable que las generaciones futuras puedan alcanzar un potencial positivo. Uno en el que las escuelas –sus profesores, instalaciones, distancias, calidad- son la base para un mejor rendimiento. México atraviesa, entre tantas confusiones y problemáticas, uno en el que la educación en todos sus niveles, unos más que otros, tambalea. Diferentes estudios estadísticos muestran una insuficiencia en los factores educacionales. Desde lo económico, contexto, posición geográfica, hasta los niveles sociales y políticos.

Para conseguir una mejor calidad de vida es necesario contar con el apoyo y el refuerzo de la educación para lograr ese progreso que tanto se busca. ¿Y qué obstáculos se presentan para una educación de calidad en México? Desde la inasistencia, el bajo rendimiento en las aulas, las instalaciones poco eficientes, hasta profesores no calificados, clases atiborradas de alumnos, materiales de escuela que tardan en llegar a las escuelas o definitivamente no llegan. Estos son algunos de los problemas con una educación de calidad.

Las sociedades están en constante cambio y si queremos uno próspero, por llamarlo de alguna manera, creo firmemente que se necesita comenzar desde las escuelas, ya que ahí los niños y jóvenes están la mayor parte del tiempo, es donde, se supone, tienen las herramientas básicas y necesarias para llevar acabo no solo sus metas, que pueden o no estar definidas aún, pero sí les dará un punto de partida, una visión más amplia y compleja del mundo.

Claro, asiste a la escuela y simula que aprende algo que no quiere aprehender. Es ahí o antes cuando los problemas comienzan a surgir. Y a todo esto... ¿qué tiene que ver con la política todo este asunto de la película y la educación? Bueno, en lo personal me hizo ver, entre tanto, una realidad que ha ido cada vez más ocasionando desesperanza en la familias mexicanas; el tema de la educación y el político.

He comprobado que no es un secreto esta desilusión. Claro, se esfuerzan por mandar a los hijos a la escuela y esperan demasiado de esta, al igual que en la política, al cabo de un tiempo terminan con un amargo sabor de boca. Por lo tanto la importante tarea de asumir una realidad con un peligroso desenlace que nos compromete y obliga a plantearnos bien en nuestro contexto. Asumir una postura crítica ante las marginaciones de la educación y la política es algo que debe tenerse

muy en cuenta en la formación de nuestros niños. Tanto en el núcleo familiar y en el ambiente escolar, cabe hacernos la pregunta ¿qué estamos enseñando, en cuestión de temas sociales y políticos?

¿Cuántas veces hemos escuchado a los padres de familia, con tono severo y condenando que “la política no sirve para nada”? Así, con esas aseveraciones el niño o el adolescente deja no solo de interesarse por las problemáticas de su comunidad, sino que también afirmará que todo intento por mejorar su entorno – limpiar, cuidar, preocuparse, ayudar- sea un propósito sin objetivo, sin nada a cambio.

Y en la escuela ¿Con qué se comenzaría a trabajar? Un buen principio, un punto de partida, sería mostrar y explicar que él o ella también forma parte de ese contexto. Habita no solo en esa casa, sino que también en una cuadra, en una colonia. Por lo tanto el profesor tiene esa obligación de concientizar. También hay que tener en cuenta que cada niño y adolescente es un mundo muy distinto de otro compañero, vivirán casi en las mismas condiciones y su rutina será casi idéntica, pero sus experiencias serán por demás distintas.

Me remito a la película, entre tantas escenas se puede observar que los protagonistas, tanto los jóvenes como los adultos, son producto de una desgarradora ignorancia que los lleva a cometer vandalismo, robo, acoso sexual e incluso hasta un asesinato. O a omitir actos de bondad y de auxilio y si los hay son muy contados y escasos. Es curioso que aún se sienta ese egoísmo y ese miedo. Permanecen intactos después de más de medio siglo de haberse filmado. No dejo de pensar que se debe al nulo interés por parte de la clase política en los temas educativos.

Habiendo rememorado esas escenas, no es mentira que la educación persigue un fin; formar y cultivar ciudadanos para que sirvan, aporten a la sociedad y este fin no está desligado del tema político. En las escuelas públicas se enseña lo que la élite política cree que es necesario y también el profesor, puede estar de acuerdo o no con ese plan educativo, pero él o ella puede también mostrar y explicar sus puntos de vista, si está de acuerdo o no con ciertos temas y además explicar porque no está o sí de acuerdo con lo que se quiere enseñar. El alumnado tendría dos maneras de ver, de comparar, además su realidad, lo que vive, haría preguntarse qué papel juega él como alumno. Sus posibilidades de moverse en el terreno se ven apoyadas por sus dudas porque si no duda, está dejando, dando todo por sentado. Y en la escuela, en los temas políticos y sociales no hay cabida para darlo todo por hecho, de que hemos alcanzado ese progreso.

También hay algo más que agregar, un ingrediente básico; el respeto. Intercambiar ideas, posturas y puntos de vista no tiene que volverse en un campo de batalla. Explicarles porque creemos en esto o aquello y que ellos nos pregunten, nos muestren y nos hagan dudar, entonces ya estaríamos hablando de buenos cambios en las aulas. El que ellos quieran interesarse en el por qué, existen ideologías, porque hay sistemas de gobierno, por qué siempre están escuchando palabras

como democracia, libertad, igualdad, entonces estaríamos haciendo bien nuestro trabajo.

La realidad es que las palabras antes mencionadas serán para algunos, por llamarlo de alguna manera, algo difíciles de explicar a tan corta edad, pero como lo he mencionado antes, si desde esa edad se comienzan a preguntar sobre esa clase de palabras, sobre los significados y como se llevan a cabo, es un buen indicio. Ahora, hay que dejar en claro que la educación en México se cree libre, laica, sin discriminación y accesible a todos los niños y jóvenes ¿son verdad estas afirmaciones?

Bueno, los datos y los resultados de investigación dan las siguientes cifras por parte de Secretaria de Educación Pública (SEP), el Cemabe (Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial), la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), el INEE (Instituto Nacional de Evaluación de la Educación), la Conaliteg (Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos), el Banco Mundial, la prueba PISA y la prueba PLANEA;

- En la educación media superior sólo se tiene una unidad escolar por cada 1,000 jóvenes.
- A escala nacional la cobertura de educación para adultos sólo alcanza el 5.4% de la población potencial.
- En el paso de la educación secundaria a la media superior se pierden cerca de 2 millones de alumnos matriculados en escuelas públicas.
- El 25% de las plantillas docentes en primaria y secundaria están incompletas.
- En promedio hay 34 alumnos por cada profesor en la educación secundaria (la media para los países de la OCDE es 13 por cada docente).
- La tasa neta de escolarización pasa de 98.4% en primaria y se reduce a 62% en preparatoria.
- Alrededor de 95,000 estudiantes asisten a una institución en un inmueble adecuado.
- En el país el 2 de cada 10 alumnos de educación básica no cuentan con mobiliario básico, la cifra se dispara a 7 de cada 10 en preparatoria.
- En la educación primaria sólo 4 de cada 10 escuelas cuentan con computadoras e internet para alumnos.
- En la educación secundaria sólo 23% de las unidades tiene infraestructura adecuada y bebederos.
- En México 3 de cada 100 instituciones de todos los niveles no tiene sanitarios.
- En primaria 2 de cada 10 estudiantes recibió los libros de texto gratuitos hasta la tercera semana del ciclo o incluso después.

Educación desigual

- En México alrededor de 1.4 millones de niños y jóvenes en edad estudiantil invierten tiempos excesivos de traslado a sus instituciones.

- En el plan de estudios único para educación básica no se contempla a las personas con discapacidad y hablantes de lenguas indígenas.
- En la educación primaria indígena hay 21.8 alumnos por cada docente.
- El 36.2% de los profesores de primarias indígenas no cuenta con programas de estudio.
- El nivel más alto de demora en entrega de libros de texto gratuitos se presenta en escuelas indígenas.
- En las comunidades rurales 6 de cada 10 jóvenes de 15 a 17 años se encuentra viviendo aislado y sin escuelas cercanas.
- El 13.2% de los niños y jóvenes en pobreza extrema por ingresos no asiste a la educación obligatoria.
- El rezago educativo en el decil I de la población es de 30.8%, 27.2 puntos porcentuales mayor que el del decil X (3.6%).
- A escala nacional 3 de cada 10 alumnos abandona los estudios por falta de dinero.
- Sólo 1 de cada 100 estudiantes del decil I tiene una beca pública, en el decil X la proporción asciende a 6 de cada 100.
- Los estudiantes con padres que concluyeron niveles superiores de educación son los que tienden a obtener los mejores resultados académicos.
- Los hogares con mayor nivel económico presentan el mejor desempeño en actividad escolar.

Educación de baja calidad

- En la educación primaria 3 de cada 10 profesores no tiene título de estudios superiores.
- A escala nacional 40% de los docentes no concluyó los programas de capacitación.
- De los profesores de preparatoria o equivalente el 59.8% no obtuvo el nivel ideal en las pruebas oficiales.
- Los profesores de enseñanza primaria reciben un salario 33% más bajo que el promedio de la OCDE.
- En las escuelas de la Ciudad de México se destina sólo el 10% al debate o discusión entre alumnos.
- Sólo el 2% del tiempo total de clases en la Ciudad de México se ocupan las Tecnologías de la Información y Comunicaciones.
- Sólo 2 de cada 10 alumnos de educación media superior tienen nivel satisfactorio o sobresaliente en matemáticas.
- En todos los niveles 33.9% de los estudiantes tiene conocimientos insuficientes en lectura y comunicación.¹

¹ Nota para el Economista de Ana Karen García, el 25 de diciembre de 2018. En la bibliografía estará disponible el enlace a dicha nota.

Como hemos visto en los datos anteriormente mencionados, México tiene un problema en varios sectores educacionales. Así queda en evidencia que eso de contar con una educación accesible, sin discriminación, termina siendo algo que no acaba de cumplirse. Los niños y jóvenes no tienen que estar a merced, en un sentido griego trágico, a su destino, a la fatalidad que nos muestra Buñuel.

Y a todo esto ¿por qué entonces es importante señalar estas flaquezas en la educación mexicana? Como todo lo que tiene que ser corregido, cambiado o remplazado, primero se necesita saber las debilidades, ya se han expuesto. Es aquí cuando la política tiene que entrar, hacer su acto de presencia, pero he aquí la sorpresa y es que siempre ha estado.

La educación nunca ha sido neutra, como señala Paulo Freire, pues quien tiene el poder político puede influir en lo que se ve en las clases, lo que se tiene que aprender. Señala que el proceso de educar, de enseñar es uno muy humano y por lo tanto no está libre de interpretación, lo que también significa que hay una responsabilidad muy clara e importante por parte de quien educa y que éste tiene que actuar conforme ciertos valores a pesar de que estos pueden estar a interpretación. La toma de decisiones es también política.

La política, como el medio de gestión de los problemas, tiene que hacer parte de estas problemáticas. La educación es un tema político, una sociedad organizada tiene un sistema político y según el momento histórico, moldeará su sistema educativo a base de las prioridades sociales. Planteará y se discutirán políticas públicas respecto a la educación.

Ahora quisiera mostrar a las políticas educativas. Son leyes impuestas por parte del Estado. Con esto se pretende garantizar que la educación se lleve a cabo de manera ágil, de calidad y sea óptima para la sociedad. Como he mencionado anteriormente, estas dependen del contexto y necesidades históricas, estas se promueven según los ideales y los principios del país. Se trata pues, de administrar y aplicar con eficiencia y en beneficio para la sociedad. Una política educativa tiene como finalidad tratar de resolver los problemas que la educación padece.

Demos un breve repaso por algunas políticas educativas en México:

1. (1921-1921) Proyecto de Educación Nacionalista.

- José Vasconcelos, primer secretario de educación pública, fue quien impulsó este proyecto que estructuró el actual sistema educativo nacional, a partir de él se desarrolló la educación básica.

2. (1921-1942) Proyecto de Educación Rural e Indígena.

- Surgió tanto del proyecto de Vasconcelos y de otros dinamismos derivados de la revolución. Aparecen las primeras generaciones de maestros rurales.

3. (1934-1942) Proyecto de Educación Socialista.

- Este se desarrolló en el contexto internacional del fascismo y la germinación de la segunda guerra mundial; como antecedentes se manejan la educación positivista

y las ideas del Marxismo- leninismo a la par de diversas reformas sociales; esta corriente se estableció durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, quien la utilizó como símbolo de su propaganda.

4. (1915-2012) Proyecto de Educación Técnica

- Primero formó parte del proyecto nacionalista y se creó el Instituto Politécnico Nacional. El sistema de Institutos Tecnológicos y las recientes Universidades Tecnológicas. Por todo ello se delimita desde 1915 hasta el presente.

5. (1959-1970) El Plan de Once Años.

- Establecido por Adolfo López Mateos. Logró un crecimiento sostenido del gasto educativo y una importante expansión de la educación primaria. Acción trascendente: Libros de texto gratuitos para todos los niños en educación primaria.

6. (1970-1995) Proyectos de Reforma, Descentralización y Modernización de la Educación.

- Este periodo incluye desde la reforma de Luis Echeverría, centrada en planes y programas de la educación primaria y secundaria y con planteamientos similares en la educación superior, pasando por las primeras medidas de desconcentración, el periodo de la llamada “década perdida” hasta el gran impulso de reforma de los 90.

7. LA REFORMA EDUCATIVA DE LOS 90´S

- 1990-1997: Se incrementa de un 85%
- 1990-1999: cualquiera de los niveles La deserción en primaria educativos. Cursos de se redujo a menos de la capacitación, bibliotecas y mitad al pasar de 5.3% a talleres. Se crean escuelas 2.4% y el porcentaje de normales. Alumnos que transitaron de primaria a secundaria creció de 82.3% a 90.0%.

8. (2001-2006) Programa Nacional de Educación.

- Se acentúa la atención al bachillerato y la formación técnica equivalente. Se consolida la educación y capacitación para adultos.

Como hemos podido ver, los personajes políticos, en este caso los presidentes han hecho ciertos movimientos en la historia política de México.

¿Por qué “Política para los Olvidados?”

He tenido la experiencia de transitar de una escuela urbana a una escuela rural al mudarme de Guadalajara a un fraccionamiento cerca de un pueblo. Mientras en la escuela urbana había clases con maestros estrictos, pero confiables y siempre atentos con los alumnos en no solo en el terreno educacional, sino también en los temas del hogar. La experiencia de llegar a una primaria rural fue por demás una revelación puesto que acá no hay una instalación adecuada, ya que podíamos salir por una reja mal puesta o porque alumnos más grandes la habían destrozado. El

famoso “Rincón de Lectura” estaba escaso de libros, una veintena y que además estaban rotos o rayados y los profesores, si bien eran de allí, del pueblo, conocían a los niños y a los padres de estos y era como si a causa de eso no se les exigiera.

Afortunadamente no duré mucho en esa escuela y en quinto grado transité a la escuela que acababan de inaugurar en el fraccionamiento. Aunque no era una escuela como tal. Las clases eran dadas en las mismas casas pequeñas del fraccionamiento, ya se imaginaran como estábamos todos apretados allí, sin podernos mover y sin pizarrón y un solo baño, el de la casa, para los niños y niñas. Después nos hicieron una escuela con láminas que en tiempos de calor estábamos como pollitos y al final, en mi último año ya habían finalizado un edificio adecuado y propiamente de una escuela.

Cuento esta experiencia para dar testimonio de que he vivido ser parte de eso a lo que llamo “los Olvidados”. No de una manera tan opaca como lo retrata Buñuel con sus personajes jóvenes, pero he tenido compañeros como los protagonistas. Con un futuro incierto, una ira a la sociedad y un abucheo a todo aquel quiera enseñarles que el mundo no es ese pequeño ecosistema que en el que vivimos, sino apenas una parte. He tenido la fortuna de tener profesores de calidad y que me enseñaron a pensar por los demás, quizá sea por ellos y por el amor que le tengo a las escuelas donde estuve y al mismo tiempo la preocupación que tengo en las generaciones futuras en donde vivo, quise tocar un tema de educación y política.

Como he mencionado anteriormente, se necesita una educación de calidad, una en el que el profesor despierte el interés no solo en los temas sociales, éticos, cívicos, sino también en el arte, en la cultura, en la ciencia, en las tecnologías y en las matemáticas. Todos hemos sido niños y adolescentes y hemos tenido ese profesor que despertó un gran interés por el tema de su clase o hemos sido testigos de aquel compañero con los problemas más extremos en su hogar, pero en la escuela se siente seguro, la instalación de la escuela, el ambiente de solidaridad le hacen sentir que no está en un cárcel y que va todos los días a pagar una condena por un delito que ni siquiera sabe cuál es.

Eso tiene que ser una escuela, tiene que estar impregnada de conocimiento y enseñanza, no solo aprender en automático, sino comprender y como lo he mencionado anteriormente hacer que el niño o niña, adolescente e incluso el adulto que quiera aprender, se cuestione y busque respuestas, que no se conforme con lo que dicen en la televisión o periódicos o incluso los propios libros. Por lo tanto la educación tiene que ser crucial en todo gobierno. Y si queremos un gobierno democrático, que no se olvide de nadie, entonces se necesita educar y no censurar, permitir y no excluir, crear puentes y no hacerlos arder. Todos tenemos un lugar y un papel como ciudadanos que pertenecemos a instituciones educativas y muy probablemente también algunos pertenecen a ya instituciones políticas está la obligación y el compromiso de no dejar a nadie atrás.

Parece que la política, arbitrariamente, solo sabe hacer reformas que después serán desechadas por la siguiente administración. Como varias veces he reiterado, quien sea que sea la clase política será sin duda alguna quien controle las políticas educativas, por lo tanto será quien apruebe y deseche: “esto sí y esto no”. Sea sana esta práctica o no es la que se lleva a cabo, por lo tanto es importante tener maestros críticos, que al igual que los alumnos, duden y comprueben. Que se apoyen el profesorado con el alumnado, que estos dos sean objetivo a un nivel casi prioritario –sin desmeritar la importancia de las instalaciones- en los objetivos de reformas educativas.

En esta pasada administración, se trató de evaluar al magisterio de manera arbitraria, no era la manera debida y sincera de evaluar. El tema de desbordó y lejos de hacer profesores de calidad se suspendieron clases en diversas escuelas de Estados en donde la educación tendría que ser de vital importancia. Haciendo que la escuela no lograra su cometido primario, ser accesible a todos y disminuir la desigualdad, empero la brecha de se hizo más notable y amargamente dieron la peor educación a quien más lo necesitaba. Una inequidad educacional.

Ahora, algo que me gustaría agregar sería, entre tantos datos y experiencias personales, que la ciencia política tiene cabida en la enseñanza de jóvenes y probablemente hasta de niños. Siempre se está haciendo política, tratar de resolver un problema entre dos aulas, entre grupos de niños y jóvenes en donde el inconveniente se arregla, de algún modo u otro, esperemos que se gestione de manera pacífica y no a la fuerza o por medios dudosos.

Dar lección de que la palabra política, no es un peyorativo para la actividad que hace la élite, precisamente de la clase política. Que no es lo que se piensa y se cree a menudo: que genera divisiones y favoritismo, desde la palabra en sí ya tiene una connotación nada positiva. Y, que de hecho, mejor dicho una herramienta que todos podemos utilizar y que sirve para movilizar a las personas, desde un grupo o sector marginado, hasta a un Estado o país, impulsado por alguna necesidad de ese tiempo, por el deseo de cambiar.

Claro, probablemente se verán intimidados por lo, que parece ser una de las palabras muchos fines, interpretaciones y disgustos a la hora se si quiera mencionarla. ¿No será acaso ese uno de los problemas? ¿Qué no se enseña, al menos de manera básica, lo que puede hacer la política por nosotros?

Así como en los libros de ciencias naturales nos dieron lección sobre sexualidad y los padres se incendiaban porque nos estaban enseñando algo que debíamos de saber para no cometer, llamémosle, inconvenientes. Se satanizó la palabra, hasta que por fin entendieron que sin ese conocimiento, que si en la escuela no se nos enseñaba ¿entonces quién lo iba a hacer? Ellos no lo iban a hacer para ahorrarse lo incómodo de las preguntas. Tenían que aceptarlo.

Algo similar tiene que suceder con la palabra “política”. Enseñar conceptos básicos, su empleo, sus beneficios y sus negativas. Que ojalá los padres de familia no den

por sentado que la práctica de la política es un medio para enriquecerse a costa de otros de la manera más ruin y corrupta, equiparable al narcotráfico de cualquier tema y ellos también aprendan ese concepto tan vivo y que tanto nos está dando de qué hablar. Esa palabra que tanto se ve por los noticieros, esos actores políticos que vemos en entrevistas, en marchas, plantones, son en realidad actos con una finalidad. Que quieren lograr y/u obtener algún cambio.

Es necesario, entonces, implementar en las aulas a nivel secundaria, la palabra que tanto se hago hincapié. Sugiero nivel secundaria porque es el momento de descubrimiento, donde surgen más dudas, donde los profesores tratan de ir mostrando un mundo más real, hasta tenebroso a veces, pero que es más importante mirarlo y comprenderlo para que este deje de ser, no necesariamente el mundo, pero sí su comunidad la que pueda dejar de ser tenebrosa.

Los jóvenes tienen que aprender a no generar barreras, a impedir que se les imponga, a hacer un aula, una escuela menos separada, menos arbitraria y más unida, más equitativa. Sin ellos saberlo, estarán haciendo política. Tomando decisiones que influyen en el salón. Desde que se escoge el concejal y que, de hecho en mi experiencia, lo hacíamos democráticamente sin saberlo, levantando la mano y se generaba una competencia entre un bando y otro, pero éramos niños y por lo tanto, naturalmente, escogíamos al de mejor promedio. Entonces que mejor que aprender más sobre política y sus diversas funciones a esa edad. Sería muy útil, podría llevar también la práctica a otros ambientes que frecuenta.

Reitero, que sin una educación adecuada, teniendo en cuenta las diferentes realidades de cada comunidad, que sin la ayuda de todos para con las futuras generaciones, sin la empatía de querer hacer un bien a la sociedad, la educación en las escuelas no será la esperada. Claro, tiene un trecho largo que recorrer y la política, tanto en las reformas y las políticas educativas que hacen de su parte, también la enseñanza de ciertos tópicos básicos, resulta esencial y casi ya inseparable.

En una de las escenas más reconfortantes de "los olvidados", es una cuando Pedro, un niño que quiere cambiar para bien, dejar de ser maleante y conseguir empleo para ganarse de nuevo la confianza de su madre y está lo lleva a una internado, de esos donde los niños y jóvenes caen para corregirse. Culpado de un delito que no cometió su madre lo abandona ahí. Fue lo mejor que le pudo pasar, pues el director le deja claro que no es una cárcel y que aprenderá un oficio. Lamentable suceso el que tras recibir un encargo de confianza del director, se cruza con el villano, Jaibo un malviviente y tienen una pelea. Está de más decir que el final de Pedro, su destino es trágico.

Él, al igual que muchos jóvenes hoy abandonan los estudios, para tener una vida que no debería ser vivida. Hay manera y pasión para ayudarles a que no abandonen sus estudios y si tienen que hacerlo, al menos otorgar alguna fuente de interés, regalando un libro, hablando con ellos, que no se sientan olvidados.

Quisiera cerrar citando a Paulo Freire "...Entregarme a una práctica educativa y a una reflexión pedagógicas fundadas ambas en el sueño de un mundo menos malvado, menos feo, menos autoritario, más democrático, más humano". (Freire, 1996)

Bibliografías:

Libros de consulta:

Ciencia Política. Un Manual. Josep M.a Valles y Salvador Martí i Puig. 2000. *Ariel*.

Política y Educación. Paulo Freire. 1996. Siglo Veintiuno Editores.

Obras Completas: Fundación y Disidencia. Octavio Paz. 1995. FCE.

Sitios web de consulta:

<https://www.eluniversal.com.mx/articulo/manuel-gil-anton/nacion/mas-alla-de-la-reforma-educativa>

<http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/291631>

<https://www.milenio.com/opinion/luis-duran/columna-luis-duran/hacia-un-mexico-con-educacion-de-calidad>

<https://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/C/236/P1C236.pdf>

<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/blanca-heredia/politica-educativa-para-que>

<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Educacion-en-Mexico-insuficiente-desigual-y-la-calidad-es-dificil-de-medir-20181225-0028.html>

http://wradio.com.mx/programa/2019/01/11/martha_debayle/1547236030_557282.html

Videos de consulta:

<https://www.youtube.com/watch?v=cIH3HXYjIP0>

<https://www.youtube.com/watch?v=iDpW2we3MkA>

Película de Consulta.

Los Olvidados de Luis Buñuel. 1950. Ultramar Films.